Marzo 77

El Centinela

ASTROLOGIA Y

● La validez científica del horóscopo

Por el Dr.
FERNANDO CHAIJ

ERAN pocos minutos antes de las nueve de la mañana. Después de una noche larga y molesta por el dolor de muelas, estaba sentado en la sala de espera de una moderna clínica dental. Pese a mi problema, no pude dejar de leer un afiche de gran tamaño fijado en la pared. Con un grabado atractivo se refería a los beneficios de la astrología. Tuve ocasión de preguntar al profesional que me atendió minutos más tarde, si, como hombre con preparación universitaria, podía él creer en los horóscopos. Después de un breve intercambio de ideas, admitió que se trataba de una actividad anticientífica.

Sin embargo, cincuenta millones de personas de alguna manera utilizan la astrología en los Estados Unidos, un país que se precia de estar entre las naciones más progresistas del mundo. Y en los demás sectores de Europa y América la astrología goza de la misma popularidad.

Es difícil encontrar hoy algún periódico o revista que no tenga una sección dedicada al horóscopo o a los signos del zodíaco, y cientos de miles de personas en esta década de luces viven obsesionados por las predicciones o augurios que emanan de esa fuente.

Tales tipos de prenuncios astrológicos se consiguen por pocos centavos de máquinas ubicadas con profusión en las calles o en los negocios, o por medio de la consulta con astrólogos o palmistas cuyo número se multiplica día a día, o aun obteniendo respuestas de complicadas computadoras.

Pareciera que a medida que la fe en Dios y en su inspirada Palabra se va desvaneciendo —en consonancia con la predicción de Jesús (S. Lucas 18: 8)—, estas técnicas y el ocultismo en general van proliferando en forma más pronunciada.

A medida que se debilita el concepto bíblico de Dios como Creador y Padre bondadoso de todos los seres humanos; a medida que va desapareciendo de las conciencias la realidad de Cristo Jesús como Salvador personal, en esta era de luces el hombre se va aferrando a criterios que están en conflicto con la ciencia y con el Evangelio.

¿Qué significa el auge contemporáneo de la astrología y el ocultismo? Una sed insatisfecha de algo mejor, un anhelo de Dios que no ha hallado todavía la Fuente verdadera de todo gozo y seguridad.

¿Qué más significa? La cercanía inminente de la segunda venida de Cristo, quien profetizó que en los postreros días se multiplicarían los falsos profetas. (S. Mateo 24: 11, 24).

¿Tiene alguna consistencia la astrología frente a las leyes de la ciencia? En un comienzo, allá por los siglos VII y VI AC, la astrología estaba emparentada con la astronomía, por cuanto los astrólogos eran quienes estudiaban los movimientos de los astros y los misterios del cielo estrellado. Además, estos sabios pretendían anunciar el futuro, lo que no pasaba de ser eso: una pretensión infundada que los hechos se encargaban de refutar. Por ejemplo, los astrólogos de Babilonia tuvieron que confesar al rey Nabucodonosor su total impotencia para reproducir el sueño profético que él había tenido cuando exigió que se lo contaran, puesto que él lo había olvidado. Afirmaron los astrólogos que sólo Dios podía hacerlo. (Daniel 2: 10, 11.) Como se recordará, sin embargo, el profeta Daniel, iluminado por Dios, no sólo reprodujo el sueño sino que le explicó al mo-

CRISTIANISMO

● Significado del auge del ocultismo

narca su interpretación, trazando un anticipado bosquejo de 25 siglos de historia que maravillosamente se cumplió en el transcurso del tiempo.

Hemos notado, pues, que en aquella época la ciencia astronómica estaba unida a la superstición de que los astrólogos podían predecir el futuro. Pero en estos días la astronomía científica está totalmente divorciada de la astrología, ya que ésta aún pretende anticipar los sucesos del porvenir de los individuos, basada en el momento de su nacimiento y en la posición de los astros. Tan impotente como era la astrología antaño para predecir el porvenir, lo es hoy. Tan anticientífica como lo era entonces, lo sigue siendo en esta era de ciencia y de conocimiento.

Sin embargo el anhelo humano de recibir alguna iluminación sobre su futuro, o sobre la conveniencia o inconveniencia de iniciar alguna nueva empresa, es perfectamente justo y lógico. En numerosas oportunidades, los grandes hombres de la Biblia, ante la encrucijada de graves decisiones en la vida que a veces implicaban el destino de todo el pueblo, se vieron en la necesidad de realizar consultas para recibir alguna orientación cierta.

Pero en ningún caso Dios autorizó una consulta semejante a la astrología ni a ninguna fuente ocultista, y las pocas consultas de esta suerte que se hicieron en contra de la instrucción divina tuvieron resultados desastrosos.

Por el contrario, las Sagradas Escrituras, debido al carácter deleznable e impropio de la hechicería y la astrología, prohíben estas actividades en la forma más categórica. En el libro de Levítico (cap. 19: 31) dice textualmente: "No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios". Era tan grave a la vista de Dios el acto de consultar a los astrólogos, que la violación de la prohibición divina implicaba aun el decreto de muerte, como puede verse en Deuteronomio 17: 2-6.

El hijo de Dios, por el estudio de la Biblia, sabe que su vida no está regida por fuerzas ciegas que obran en el universo, o por una caprichosa combinación de circunstancias, sino por la mano misericordiosa de un Dios sabio y omnipotente, que es a la vez un Padre amante. El cristiano sabe que su existencia obedece a un alto y noble destino que Dios le ha fijado, esto es, llegar a ser un ciudadano en la patria perfecta del reino de los cielos.

En lugar de vivir amedrentado por los problemas del presente y por la incertidumbre del futuro, goza de la paz perfecta de quien sabe que el Señor Jesucristo es su Salvador, su Señor y su mejor Amigo. Es consciente de la constante presencia a su lado de ese guía maravilloso. Sabe que Dios lo ama y ha hecho provisión abundante para su felicidad presente y para su salvación eterna. Y, con el fin de hacer accesibles para sí estos beneficios, aprende a vivir una vida de constante fe y confianza en Dios y de comunión con él.

Esa confianza y esa comunión las logra por un contacto permanente con el cielo mediante una vida de oración y estudio meditado de la Biblia, cuyos principios incorpora en su conducta. Cuando alguna crisis surge en su diario vivir, no necesita buscar ninguna extraña fuente de consulta, de consuelo y de seguridad. No recurre a la astrología, porque él está en diaria comunicación con Dios, con quien habla como con un amigo por medio de la oración, y de quien recibe día tras día la orientación y la fortaleza para vivir una vida de gozo en la tristeza de este mundo, de paz en la angustia, de seguridad en la incertidumbre, de esperanza en la desesperación. ◇

EL CENTINELA is published monthly by Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042.
Second-class postage paid at Mountain View, California 94042. Subscription price $1.50 a year. March 1977.

Una Muerte de Amor

Por el Dr. ANTONIO ARTEAGA

CORITA, una joven madre africana, vivía en una aldehuela remota de su país. Cierta tarde, con su pequeño hijo sobre la espalda, se dirigió al bosque cercano para buscar leña. Ya en el camino de regreso, se apresuraba para salir del bosque antes de que llegara la noche.

Repentinamente Corita oyó un ruido siniestro: un enorme león la iba siguiendo y estaba a punto de atacarlos. Ella hizo lo que posiblemente toda madre hubiera hecho: trató de salvar a su hijo. Para esto, lo puso en tierra y lo rodeó con la leña que llevaba; luego se fue al encuentro del terrible animal. De un salto el león cayó sobre su presa y la arrastró bosque adentro. Alguien que fue testigo de esa acción heroica, llevó al niño a la aldea y dio cuenta de lo ocurrido.

Actos de sacrificio como éste son realizados con frecuencia por personas que aman profundamente a sus seres queridos hasta el punto de estar dispuestas a dar su vida por ellos. De las tales dijo el Maestro: "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos" (S. Juan 15: 13).

Sin embargo, Jesucristo reveló un amor incomparablemente mayor: entregó su vida por sus enemigos. He aquí cómo el apóstol San Pablo expone esta sublime verdad: "No es fácil que muera alguno por otra persona, ni siquiera por uno que hace el bien; aunque por una persona verdaderamente buena, puede ser que alguien se atreva a morir. Pero Dios nos demuestra su amor, en que Cristo murió por nosotros aunque éramos todavía pecadores... Pues cuando todavía éramos sus enemigos, Dios nos puso en paz con él mismo por la muerte de su Hijo" (Romanos 5: 7, 8, 10, V. Popular, ed. 1966).

¿Por qué fue necesaria la muerte de Cristo?

La Sagrada Escritura contesta esta pregunta. Nos muestra que en un principio el hombre fue creado perfecto, como un ente moral libre. Por desgracia, nuestros primeros padres desobedecieron a Dios y se convirtieron en esclavos del pecado, cuya consecuencia inexorable es la muerte. Esta desgraciada condición llegó a ser la suerte común de todos los hombres, según lo declara el citado apóstol: "Como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5: 12).

Pero Dios no nos abandonó en esa desesperada situación. Proveyó una solución heroica y eficaz para el grave problema del pecado. Una solución tan amplia que abarca a todo el que la acepta: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3: 16).

De acuerdo con este maravilloso pasaje, no hay desahuciados espirituales ni casos sin esperanza, si tan sólo están dispuestos a creer y recibir tan generosa provisión. No importa cuán pecadora sea una persona, "la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 S. Juan 1: 7). El sacrificio de nuestro Salvador es suficiente para reconciliar con Dios a todo aquel que lo acepte, y para purificarlo por

---

El autor de este artículo, mexicano, es doctor en teología y por décadas ha actuado como evangelista en México, Argentina, Paraguay, y entre la población hispana de los Estados Unidos. Actualmente reside en Los Angeles, California.

completo: "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1: 18).

Antes de dar su vida en la cruz del Calvario, nuestro Señor Jesús vivió treinta y tres años entre los hombres. Cambió la compañía de ángeles santos por la de pecadores rudos y crueles. Se despojó de su gloria para vestirse de la humanidad. "Por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos" (2 Corintios 8: 9).

Siendo el Rey del universo, nació en un pesebre y se crió en el hogar de una humilde familia de artesanos. Cuando inició su ministerio, no tenía siquiera "dónde recostar la cabeza" (S. Lucas 9: 58). Cruzó los lagos en barquichuelos ajenos. Hizo su entrada en Jerusalén valiéndose de un asno prestado. Fue clavado en una cruz que había sido preparada para Barrabás. Fue sepultado en una tumba que pertenecía a José de Arimatea. Fue pobre entre los pobres, y su pobreza fue voluntaria, pues era y es el dueño de todas las cosas.

Jesucristo no murió como un mártir indefenso que no podía evitar su suerte. La suya fue una muerte voluntaria impulsada por el amor: "Yo soy el buen pastor—dijo Jesús—; el buen pastor su vida da por las ovejas... Yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo" (S. Juan 10: 11, 17, 18).

Nuestro Salvador, el Hombre-Dios, murió en nuestro lugar para salvarnos del pecado y de la muerte, y para unirnos nuevamente con el Padre, la fuente de vida y de felicidad.

Jesús no sólo desea perdonar nuestras transgresiones sino también anhela librarnos del poder del pecado para que no seamos juguetes de las tentaciones. Si se lo permitimos, nos capacitará para vivir victoriosamente cada día de nuestra existencia, y cuando él venga nos dará abundante entrada en su reino de gloria. ◇

LA FE DE JESUS

Enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo según las Santas Escrituras. Curso preparado por Carlos E. Aeschlimann H.

Lo que la Biblia enseña sobre la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo

JESUS PROMETE VOLVER

1. ¿Qué maravillosa promesa hizo Jesús? "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí... Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (S. Juan 14: 1-3).

2. ¿Cómo debemos considerar esta promesa? "También [Dios] nos enseña a vivir en espera del feliz cumplimiento de lo que nos ha prometido, la venida gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2: 13, V. Popular).

COMO VENDRA JESUS

3. ¿En qué forma regresará Jesús? "Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria" (S. Mateo 24: 30).

4. ¿Cuántos verán su glorioso advenimiento? "He aquí que [Jesucristo] viene con las nubes, y todo ojo le verá" (Apocalipsis 1: 7).

PARA QUE VENDRA JESUS

5. ¿Cuál es el objeto de la venida de Jesús? "Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras" (S. Mateo 16: 27).

6. ¿Qué sucederá con los muertos justos? "El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero" (1 Tesalonicenses 4: 16).

7. ¿Qué ocurrirá con todos los justos? "Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4: 17).

¿QUE DEBO HACER?

1. Amar la venida de Jesús.	2 Timoteo 4: 8
2. Prepararme para estar listo.	1 S. Juan 3: 2, 3
3. Ayudar en la predicación del Evangelio.	S. Mateo 24: 14

MI RESOLUCION:

Creo en el segundo advenimiento de Jesús. Quiero prepararme para estar con él en el cielo.

El conocido evangelista Billy Graham declaró: "El fabuloso futuro que esperamos los cristianos no será el desarrollo natural de la historia... Vendrá con el establecimiento del Reino de Dios por la directa intervención de Dios".

EL BOCADO FATAL

Por ESTEBAN VARWICK

Cada año miles de personas mueren por atragantamiento. La mayoría de esos fallecimientos podrían evitarse.

RECIENTEMENTE, una mujer de edad madura que estaba cenando en un restaurante céntrico, se inclinó en forma súbita sobre la mesa, apretando sus manos fuertemente contra el pecho. Trataba desesperadamente de respirar, pero no podía. Pocos minutos después yacía inconsciente en el piso.

La mujer era víctima de asfixia por atragantamiento. En otras palabras, un gran bocado de comida se había atascado en su tráquea, impidiéndole respirar, hablar y aun toser.

Afortunadamente para ella, un desconocido que se hallaba en una mesa cercana corrió en su auxilio. Dándose cuenta de lo que ocurría, este buen samaritano empleó el método Heimlich y rápidamente extrajo el trozo de comida, con el resultado de que la mujer revivió. Después de unos momentos, incluso pudo continuar cenando. Antes de retirarse, se aproximó al hombre que la había ayudado y le agradeció expresivamente. Si él no hubiese estado allí, ésa podría haber sido la última comida de esta mujer.

El Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos estima que la asfixia por atragantamiento es la sexta causa más importante de muertes por accidente en dicho país. En efecto, cada día mueren unas diez personas debido a este tipo de asfixia. Esto podría ocurrirle a un pariente o a un amigo suyo. Hasta podría sucederle a Ud.

La asfixia por atragantamiento ocurre la mayoría de las veces en restaurantes y sus síntomas se parecen a los de un ataque cardíaco: la persona repentinamente no puede respirar, hablar o toser; generalmente se lleva las manos a la parte inferior de la garganta o la zona superior del pecho, empalidece o se torna azul, y finalmente se desmaya. La muerte por falta de oxígeno puede ocurrir en el lapso de cinco minutos.

"El hecho de que la persona está comiendo y no puede hablar constituye la evidencia de que está sufriendo de asfixia por atragantamiento y no de un ataque cardíaco —afirma el Dr. Heimlich, inventor del método para enfrentar este tipo de accidente—. En cambio, la mayoría de las personas que sufren de un ataque al corazón pueden continuar hablando mientras están conscientes".

Una vez que se ha determinado que la persona se está asfixiando con la comida, hay que actuar inmediatamente. Pueden usarse diferentes técnicas, pero quizás la más fácil, rápida y efectiva es la llamada Maniobra Heimlich. La técnica consiste en

Si Ud. está solo y comienza a asfixiarse por atragantamiento, inclínese sobre el respaldo de su silla (izq.).
Para auxiliar a otra persona (der.), use la Maniobra Heimlich según se la explica en el artículo.

comprimir violentamente los pulmones para aumentar la presión del aire dentro de la tráquea y expulsar el objeto que se ha atascado en la garganta. Ricardo Behr, un médico especializado en casos de emergencia, describe el método Heimlich de esta manera:

"Tome a la víctima desde atrás en torno a la cintura. Junte sus manos sobre la zona estomacal de la persona, justamente debajo de la caja torácica. Ejerza una presión repentina y violenta, empujando fuertemente contra la parte superior del abdomen de la víctima. Esto impulsa el diafragma hacia arriba, comprime los pulmones, y expulsa la comida de la tráquea como si fuera un corcho que salta de una botella.

"Si la víctima ha dejado de respirar—agrega—, Ud. puede administrarle el método de respiración artificial boca a boca, pero sólo después que se ha extraído la comida".

Si a Ud. le ocurre este tipo de accidente, por gestos trate de indicar a los que lo rodean cuál es el problema. Si está solo, póngase de pie e inclínese sobre el respaldo de su silla. En esa posición el peso de la gravedad y la relajación de la garganta pueden ayudarle a respirar siquiera parcialmente, hasta que el objeto sea tragado o expulsado.

En la mayoría de los casos puede impedir la muerte de la persona al aplicar los métodos mencionados anteriormente. Pero esto no elimina las causas del problema. Toda persona debiera comer cuidadosamente como para prevenir este tipo de accidente. Los padres les dicen constantemente a sus hijos: "No tomen bocados tan grandes. Mastiquen la comida lentamente". Estos consejos son adecuados para todos, cualquiera sea la edad. Aunque parezca extraño, la mayoría de las víctimas de atragantamiento son adultos que tienen entre cuarenta y cincuenta años.

El número de muertes por este tipo de asfixia ha aumentado rápidamente durante los últimos diez años. En parte esto puede deberse al surgimiento explosivo de restaurantes donde se ofrece un servicio rápido. Los empleados de oficina y comerciantes tienen poco tiempo para almorzar o cenar con calma, y, por así decirlo, engullen rápidamente unos cuantos bocados antes de regresar al trabajo o a la casa. ◇

Aprenda a RELAJARSE

Por el Dr. J. WAYNE McFARLAND

HE AQUI una serie de ejercicios muy útiles para disminuir la tensión, lo que contribuirá grandemente al bienestar general del individuo, tanto en su aspecto físico como mental.

1. Cierre con fuerza ambos puños. Notará una tensión en las muñecas, en la zona de los codos, y aun en los hombros.

2. Abra los puños. Inmediatamente debieran relajarse los músculos de la mano, el antebrazo, el brazo y el hombro. De esa manera desaparece la tensión.

3. Repita tres veces los ejercicios anteriores.

4. Flexione los dedos de los pies hacia abajo, y presione también hacia abajo los talones. Notará tensión muscular en los tobillos, los pies, las caderas, los muslos, pero particularmente en las pantorrillas.

5. Vuelva a la posición natural, y la tensión muscular desaparecerá.

6. Repita tres veces los ejercicios cuatro y cinco.

7. El último ejercicio de relajamiento es para los músculos del cuello, la garganta y el rostro. Primero cierre los ojos, y apriételos tan fuertemente como pueda. Al mismo tiempo junte los labios con firmeza y muerda, oponiendo una mandíbula contra la otra. Esto contrae los músculos de los ojos, la frente, la boca, las mandíbulas y el cuello. Uno puede fácilmente sentir la tensión en torno a la cabeza o aun oírla resonando en los oídos.

8. Relaje las mandíbulas y los demás músculos de la cara. Si la cabeza se inclina a un costado, no lo impida. Ud. está aprendiendo a liberar la tensión.

9. Repita tres veces los dos ejercicios anteriores. Quizá necesite practicar muchas veces este último ejercicio antes de dominarlo, porque los músculos del rostro son los que más cuesta relajar.

Después de varios días de práctica, Ud. debiera sentirse tan relajado como si experimentase la sensación de haber perdido varios kilos de peso. Otro buen procedimiento para comprobar cuánto ha progresado es pedir que otra persona le levante un brazo o una pierna. Después que Ud. ha repetido tres veces los ejercicios mencionados, las extremidades debieran estar tan fláccidas como un trapo de cocina, y la cabeza debiera poder girar fácilmente de un lado a otro. Si hay alguna rigidez o resistencia en los brazos, las piernas, o el cuello, eso significa que Ud. todavía no domina enteramente la técnica del relajamiento. Vale la pena perseverar. Ud. obtendrá grandes beneficios al aprender a relajarse. ◇

¿BAJO LA LEY O

Tanto en el tiempo del Antiguo Testamento como del Nuevo, Dios ha tenido un solo camino para obtener la salvación: la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo.

HAY un texto en la epístola del apóstol San Pablo a los Gálatas que ha sufrido un triste abuso por parte de teologías en boga: "Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo" (Gálatas 3: 23-25).

"Aquí está la prueba —exclama una verdadera hueste de personas— de que la ley sólo tuvo vigencia hasta la cruz".

¡Oh, no, de ninguna manera! Si eso fuera verdad, los hombres del Antiguo Testamento se salvarían mediante la observancia de la ley y no por la fe, pues el texto citado dice específicamente que la fe vino mediante Cristo. Con todo, el Nuevo Testamento contiene muchos textos que prueban que los hombres eran salvos por la fe también antes de la cruz. Notemos algunos de ellos:

En el capítulo 3 de Hebreos, San Pablo recapitula una experiencia lamentable de los hijos de Israel después de haber recibido la ley en el Sinaí, cuando, de acuerdo con una teología muy popular, deberían estar bajo la ley. No obstante, el apóstol muestra claramente que la falla de ellos no consistió en no haber observado la ley: "Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la Palabra, por *no ir acompañada de fe* en los que la oyeron" (Hebreos 4: 2). Ellos fallaron porque dejaron de ejercer fe.

Notemos bien que el *mismo* Evangelio, las buenas nuevas de salvación que tenemos hoy, fue predicado *antes* de la cruz. Se lo hizo mediante símbolos y ceremonias, es verdad, pero cada sacrificio ritual ofrecido en los tiempos del Antiguo Testamento representaba y señalaba el sacrificio supremo de nuestro Señor Jesucristo. Antes de la cruz, los hijos de Dios veían por la fe a Cristo en cada ceremonia; la sangre del Cordero que habría de venir purificaba al pecador contrito y creyente. Ellos eran salvados exactamente de la misma manera que nosotros, por la fe.

La fe siempre fue esencial para la salvación. Comenzando desde Adán y llegando hasta la presente generación, la ley nunca pretendió justificar a nadie.

La justificación antes del Calvario

No sólo después de la cruz sino antes de ella era imposible que el hombre fuese justificado por sus obras. "¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?" (Jeremías 13: 23). ¡El Señor no esperaba que los hombres y mujeres que vivieron antes del Calvario realizasen lo imposible! El siempre tuvo un método, y sólo uno para purificar a los pecadores: por la gracia, mediante la fe.

Prestemos atención al clamor de David, un pecador que ansiaba ser restaurado al favor divino: "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí... Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu... Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Salmo 51: 1-3, 10, 11, 17).

¿Acaso estas expresiones son las de un hombre que busca el perdón mediante la observancia de los Diez Mandamientos? ¡Imposible! He ahí un pecador *confesando* sus pecados, *arrepintiéndose* de sus transgresiones, pidiendo la *purificación divina*, rogando por la permanencia del *Espíritu Santo*. Estas palabras de David armonizan perfectamente con los principios redentores del Nuevo Testamento, pues describen precisamente las mismas condiciones para alcanzar el perdón que se exponen en la segunda parte de la Biblia. ¡La misma necesidad de la gracia de Dios!

BAJO LA GRACIA?

Por F. MAZZAFERRI

De modo semejante podríamos acumular prueba tras prueba, pues hay muchos ejemplos análogos. Pero es obvio, por todo lo expuesto, que nuestro Señor no tuvo un método de justificación para el Antiguo Testamento y otro diferente para los tiempos del Nuevo Testamento. *El método fue siempre la fe, la fe en el sacrificio expiatorio y enteramente eficaz de Cristo.*

Y bien, ¿qué diremos en cuanto al pasaje de Gálatas 3: 23-25? ¿No indica este texto que hasta que Cristo vino trayendo la fe, los hombres fueron mantenidos debajo de la ley? Es verdad, *mas no porque Dios lo planeó así.* Ellos se mantuvieron debajo de la ley al confiar en su propia capacidad para cumplir sus requisitos. Dejaron de ejercer la fe en Cristo que podría haberlos justificado. Solamente era con una revelación más plena de la fe dada por el mismo Cristo como muchos acudirían a él. Solamente entonces comprenderían el propósito de la ley: conducir a los pecadores a Cristo para que él pueda convertirlos en santos.

La fe y la ley

El espacio solamente nos permite efectuar un corto comentario sobre este tema. Podría decirse provechosamente mucho más. Con todo, ya se han dado suficientes evidencias bíblicas para probar que la interpretación popular del libro de Gálatas está equivocada. De ninguna manera San Pablo enseña que la ley dejó de tener vigencia después de la muerte de Cristo.

Veamos algunos pasajes fuera de Gálatas para confirmar esa conclusión. ¿Y por qué no? El único método honrado de estudiar la Biblia es comparar cuidadosamente *todos* los textos sobre un determinado tema. El Pablo que escribió a los Gálatas no contradice al Pablo que defiende la ley en forma tan magnífica en su epístola a los Romanos. Y él no fue más inspirado que Santiago, otro noble campeón de los Diez Mandamientos. Y, por supuesto, nuestro Señor Jesús, la autoridad suprema, fue quien inspiró a todos los escritores bíblicos mediante el Espíritu Santo y quien declaró terminantemente: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (S. Mateo 5: 17, 18).

La gracia no anula la ley de Dios. La ley señala el pecado; la gracia lo elimina. La ley muestra la norma de perfección; la gracia habilita al hombre para alcanzarla.

Una comparación final sintetizará este asunto. En Gálatas 5: 6 el apóstol San Pablo exalta la fe en los siguientes términos: "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor". En un versículo casi idéntico, él también dice: "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios" (1 Corintios 7: 19). De estos dos pasajes se desprende que *la observancia de los mandamientos de Dios tiene tanta importancia como la fe.*

Y no podría ser de otro modo, pues hasta el día de hoy los mandamientos divinos definen qué es pecado. Le revelan al pecador su necesidad de perdón y salvación. Conducen al pecador arrepentido a los pies de la cruz para que Cristo obre la purificación. A partir de ese instante, el creyente verá en los mandamientos una expresión del carácter inmaculado de Cristo, un blanco de perfección hacia el cual dirigirse, teniendo a Cristo en la vida mediante una fe pura y dependiendo de la gracia todopoderosa de Dios.

Mi apreciado lector y amigo cristiano, tal vez Ud. por mucho tiempo ha creído que la epístola a los Gálatas anula los Diez Mandamientos. Mas al advertir con la Biblia que de ninguna manera ha ocurrido tal cosa, ¿no le agradaría unirse a los hijos de Dios que, mediante la fe y la gracia divinas, anhelan observar *todos* los mandamientos de Dios, cualquiera sea el costo y a despecho de cualquier inconveniente? De ese modo experimentará el gozo de seguir el ejemplo de Jesús. Sólo entonces tendrá *plenamente la presencia de* Cristo en su vida, y disfrutará de la paz y de la alegría que se reciben cuando el hombre mortal se somete completamente a la voluntad revelada de Dios. ◇

LOS TRES ARBOLES

Por JORGE TARGET

¿OYO Ud. alguna vez esta antigua y famosa historia?

En realidad, es muy conocida. Sin embargo, supongo que narraciones como éstas deben resultar atractivas e inspiradoras para cada nueva generación.

Sea como fuere, hace mucho, mucho tiempo, en un país muy distante del nuestro, había tres árboles que crecieron juntos en un gran bosque.

El primero era alto, recto y fuerte; el segundo era ancho y hermoso; y el tercero... bien, el tercer árbol era bajo, deforme y retorcido, y evidentemente nunca serviría para otra cosa sino para leña.

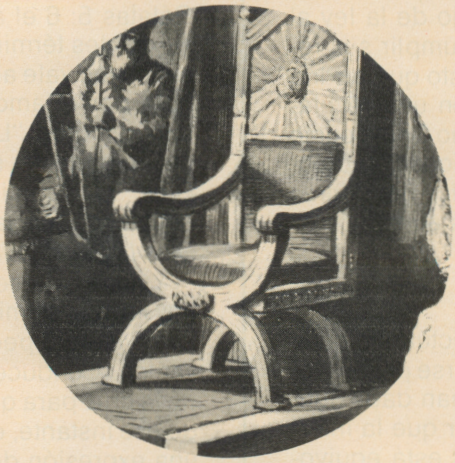
Crecieron en ese gran bosque por muchos años, hasta que llegó el día cuando vinieron los leñadores para derribarlos y determinar su uso.

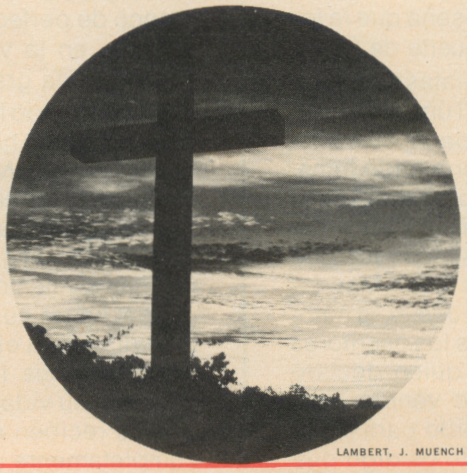
Lanzaron una mirada al primer árbol, y dijeron: "¡Aquí tenemos el mástil principal de un hermoso barco!"

Y lo cortaron y alisaron prolijamente. Poco después lo vendieron a un constructor de barcos que vivía en la costa de aquel lejano país, quien muy pronto lo convirtió en el palo mayor de un magnífico barco. Por décadas el navío surcó los mares conocidos entonces, y transportó muchas cargas, visitó muchos puertos y experimentó aventuras notables, demasiado numerosas como para repetirlas. Hasta que cierta noche aciaga, durante una terrible tormenta, el palo mayor se rajó y cayó... y el barco se hundió, nadie sabe dónde.

Y aquellos leñadores observaron el segundo árbol, y dijeron: "¡Aquí tenemos la madera necesaria para fabricar un mueble de gran calidad!"

Y lo cortaron y cepillaron, y luego lo vendieron a un artesano que vivía en la capital de aquel país distante. Este lo labró en forma primorosa y lo convirtió en el trono de un rey importante. Y ese trono fue pulido con los aceites y las ceras más excelentes y, en parte, cubierto con el oro de la mayor calidad que pudo encontrarse. Luego se lo colocó en el centro del palacio del rey, donde era admirado por todos aquellos a quienes se les concedía el privilegio de ingresar en la sala de audiencias. Hasta que cierto día el reino fue invadido y conquistado por los enemigos del rey, el palacio fue arrasado, y el trono se quemó en la destrucción general... y quedó reducido a un montón de cenizas humeantes.





LAMBERT, J. MUENCH

Todavía estaba el tercer árbol, deforme, retorcido... y aquellos leñadores lo observaron por un momento, y suspirando, dijeron: "¡Esto nunca servirá sino para leña!"

Pero como eran pobres y ya habían usado de la mejor manera posible los otros árboles del bosque, los leñadores finalmente derribaron ese tercer árbol, lo desbastaron toscamente, y se ingeniaron para venderlo por unas pocas monedas en la ciudad capital. Pero la madera era tan dura, tan terriblemente retorcida, tan llena de nudos, que fue imposible partirla, aun con las herramientas más filosas. Era sencillamente un leño inútil, que ni siquiera merecía el duro trabajo de fragmentarlo en trozos para quemarlo... Y el hombre que lo compró comenzó a maldecir su suerte, hasta que recordó dónde se lo podría usar.

Y lo llevó al depósito de la cárcel local. El sargento compró este tercer árbol a regañadientes, lo apiló con los demás y decidió conservarlo hasta que se lo necesitara.

Esto ocurrió una semana más tarde, cuando se lo usó con otras dos cruces para la ejecución de tres delincuentes: un par de ladrones y cierto predicador que había estado inquietando al pueblo y a las autoridades.

En conclusión, este tercer árbol, en que fue crucificado el Redentor del mundo, es el único que recordamos hoy.

Dios no sólo puede usar a los altos y fuertes, a los que son hermosos y atractivos, a aquellos que ocupan lugares destacados y que gozan de la admiración de los demás. También puede emplear al más pequeño de nosotros, y con su ayuda todopoderosa convertirnos en instrumentos de bendición para nuestros semejantes. ◇

POR FAVOR, EXPLIQUE...

Respuestas francas a sus preguntas bíblicas

Sección a cargo del Lic. JUAN J. SUAREZ

P. ***He oído afirmar que el pecado de Adán y Eva consistió en que se unieron como marido y mujer; ¿qué me puede explicar en cuanto a esto?***

R. Hagamos una aclaración previa. El árbol, de cuyo fruto no debían comer Adán y Eva, no contenía el virus del mal ni la contaminación del pecado, pues éste ni existía en esta tierra; pero la prohibición de Dios y las consecuencias de la desobediencia fueron muy claras: "De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; ... ni le tocaréis, para que no muráis" (Génesis 2: 16, 17; 3: 3). Dios se reservó este árbol único "en medio del huerto" como un símbolo de su autoridad como Creador y Sustentador. Su presencia les recordaba constantemente que Dios era el Dueño y el Dador de todo.

El pecado de Adán y Eva consistió en *su desobediencia*, en hacer lo que Dios les había prohibido. Apenas salieron de las manos de su Creador, éste les ordenó: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra..." (Génesis 1: 28). ¿Cómo, pues, podía consistir su pecado en una unión ordenada por Dios mismo? Las Sagradas Escrituras enseñan que la desobediencia a Dios es la causa del pecado, y que éste trae sobre la humanidad las terribles consecuencias que vemos por dondequiera. Este árbol prohibido también representa, por extensión, todas las prohibiciones que Dios ha dado al hombre, y que la inmensa mayoría ha puesto a un lado.

Hubo un tiempo en que el sexo parecía no existir, aun nombrarlo era pecado; ahora, muchos piensan que el sexo es todo. Guardémonos de los extremos, siempre viciosos y llenos de ideas exageradas. La verdad —casi siempre—, suele hallarse en un justo medio. "Honroso sea en todos el matrimonio —dice el escritor inspirado—, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios" (Hebreos 13: 4).

La acusación que Cristo hizo contra los saduceos, grandes maestros de su tiempo, señala el origen de todas las doctrinas falsas, incluso la que estudiamos ahora: "Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios" (S. Mateo 22: 29).

P. ***Después que Caín mató a su hermano Abel, huyó de los suyos, "y habitó en tierra de Nod... Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc" (Génesis 4: 16, 17). ¿De qué tribu descendía la señora de Caín?***

R. La Biblia declara que, además de Caín, Abel y Set, "Adán... engendró hijos e hijas" (Génesis 5: 4). Después de Caín y de Abel bien pudieron nacer hermanas —además de las que nacieron después de Set— que la Biblia no menciona.

Los antiguos sólo mencionaban cuidadosamente al primer hijo varón y a su hermano inmediato, porque de acuerdo a las leyes del patriarcado el hijo mayor tomaba el lugar de su padre, pero lo suplía el hermano menor inmediato en caso de muerte o incapacidad espiritual. Tal fue el caso de Caín, reemplazado por Set; y el de Esaú, por Jacob, su hermano menor.

El relato sagrado, sumamente breve, no dice cuántos años pasaron antes que Caín matara a Abel, ni cuánto tiempo transcurrió antes que Caín se casara, ni tampoco que éste encontró a su señora "en tierra de Nod". Los diez patriarcas mencionados en Génesis, capítulo cinco, engendraron a su primer hijo —como promedio— a los 155 años, lo cual nos hace suponer que hubo tiempo suficiente para que una hermana de Caín fuera su esposa. En este relato, el verbo "conocer" significa *cohabitar, estar juntos*, y no, verse por primera vez: "Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín... Conoció *de nuevo* Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo..." (Génesis 4: 1, 25).

"Nod" significa *huir, vagar sin rumbo fijo*. La "tierra de Nod" bien pudo ser llamada así por Adán o sus hijos, ya que hacia ella huyó Caín, o bien porque éste le dio ese nombre. Los familiares de Caín debían conocer las palabras que éste dirigió a Dios cuando huía: "Seré errante y extranjero en la tierra" (Génesis 4: 14).

En ese tiempo primitivo eran necesarios los casamientos entre hermanos y familiares muy cercanos. La señora de Caín tuvo que ser una hermana de él. Esta costumbre, más o menos modificada, persistió largo tiempo. Sara, la señora de Abrahán, era su hermana por parte de padre (Génesis 20: 12), y Jocabed, la madre de Moisés, era tía de su esposo Amram (Exodo 6: 20). Estos matrimonios entre familiares cercanos fueron prohibidos en forma específica por Dios (Levítico 18: 6-17). La ciencia moderna ha demostrado la sabiduría de esta prohibición.

Si Ud. desea mayor información sobre las enseñanzas de la Biblia, inscríbase ahora mismo en el Curso Bíblico Gratuito que se ofrece en esta página. ◇

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida HOY MISMO un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No. .....

Ciudad .....**País**.....

Cómo NO Tratar al ADOLESCENTE

Por el Dr. LEON GAMBETTA

"Siempre recordaré con gratitud que mi padre jamás me echó en cara las maldades que yo hice".

DURANTE el año 1976, cientos de miles de muchachos y jovencitas hicieron abandono del hogar, sin que se haya sabido el paradero de un buen número de ellos. Esta trágica realidad, visiblemente acentuada en los Estados Unidos, no es privativa de ese país; está también generalizándose, entre otros, en nuestros países de la América española.

Las estadísticas revelan que, aun cuando muchos de los adolescentes que se fugan, terminan por regresar a sus hogares, ya no son los mismos. Vuelven con los estigmas de su fuga inconsciente. Y así, se hallan emocionalmente traumatizados; llenos de vergüenza o, si la han perdido, con un desprecio que puede rayar en el cinismo; en ocasiones, con un remordimiento que no encuentra alivio ni en las seguridades reiteradas de perdón; si son muchachas, posiblemente embarazadas o cargando un niño desnutrido. Pero, ya se trate de varones o señoritas, todos regresan derrotados, con la moral y la reputación a menudo por el suelo, y muchos de ellos con el cerebro arruinado —a veces irreversiblemente— por las drogas y acaso con poca o ninguna esperanza de rehabilitación.

Cabe hacerse algunas reflexiones: ¿Es que el adolescente, por serlo, está condenado a esta suerte de desvíos? ¿Será que habrá nacido con alguna inexorable propensión al mal? ¿Habrá algo de verdad en lo que decía Rousseau al afirmar que el niño nace bueno pero que la sociedad lo malea? Y, por último, algo que nos toca más de cerca: ¿No será que, como padres, educadores o personas mayores, estaremos —inconsciente e involuntariamente— creando o fomentando alguna forma de rebeldía en nuestros adolescentes que los impulsa a tales extravíos?

Cuando sus padres le gritaban, el muchacho replicaba con razón: "No soy sordo para que me griten".

CLIBURN

¿Y no habrá, por ventura, una manera de prevenir el mal y, en caso de haberse producido ya, de poder remediarlo?

En vez de dar respuesta a cada una de las preguntas que anteceden, sólo intentaremos hacerlo con las dos últimas, y eso, sumariamente y con poco comentario, dada la exigüidad del espacio.

Mencionaremos a continuación unos pocos hechos importantísimos que deben recordarse al tratar con un adolescente:

1. No ser autoritarios con él.
2. No "mandonearlo" al pedirle que haga una cosa.
3. No hablarle a gritos. (Puede que si lo hacemos nos replique: "No soy sordo para que me hablen así".)
4. No enfadarse con él aunque tengamos todo el derecho del mundo para hacerlo. (Es innecesario, revela inseguridad de nuestra parte, anubla nuestra mente y nos pone en situación de desventaja con él. Por regla general, tanto más se alza la voz cuanto menos razón se tiene.)
5. No burlarse del adolescente por su torpeza o equivocaciones al querer jugar el papel del adulto. (El, ella aspiran a ser un verdadero hombre o mujer. Recordemos que todos aprendemos equivocándonos.)
6. No imponerle el oficio, carrera o profesión. (El, ella tienen derecho a elegir, sin perjuicio de que le sugiramos algo.)
7. No obligarlo a estudiar si no quiere, pero prevenirlo de la desventaja que le significará el no hacerlo. (Puede que tenga alguna deficiencia: anemia, miopía u otra afección que lo vuelve abúlico, lo

"Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos".
San Pablo

cual por lo demás es característico de esa edad. Investiguemos profesionalmente la causa del mal para remediarlo.)

8. No reprender a un adolescente con aspereza. (Hay maneras y maneras de decir las cosas, y no hay por qué elegir la peor.)

9. En el jamás de los jamases administrar a un adolescente que esté arriba de los doce años un castigo físico o corporal. (Esto lo humilla más allá de lo que pueden expresar las palabras y hace que se empañe la imagen de buen padre o madre que él tenía de nosotros. Si hemos de sancionarlo por una falta, usemos un castigo psicológico: suspenderle algún derecho momentáneamente; mostrar con nuestra actitud que desaprobamos su conducta, o cualquier otra cosa correcta que lo haga entrar en razón.)

10. No hacerle sentir que somos superiores o infalibles. (Nosotros mismos no lo creemos.)

11. No escandalizarse (o mostrarse escandalizados) por algo grave hecho por él, por ella. (Nunca olvidaremos la confesión de una hija quien, con lágrimas en los ojos, nos dijo: "Siempre recordaré con gratitud que mi padre jamás me echó en cara las maldades que yo hice". Tiempo después esa hija estaba empeñada en rehabilitarse, por la gracia divina y como resultado de la bondad de un padre comprensivo.)

12. Por último, no prohibirle terminantemente —a menos que se trate de algo sumamente grave— que haga alguna cosa que consideramos riesgosa o desatinada. (Más bien tratemos de razonar con él, con ella, usando de nuestra sabiduría de años, y con el amor de Dios en nuestros corazones, para que alcance a ver las consecuencias que pudieran derivar del hecho de tomar un camino equivocado.)

Estas indicaciones, que contemplan la faz negativa del problema —qué no hacer con el adolescente—, han producido buenos resultados toda vez que se las ha tenido en cuenta. Quiera el Dios del cielo asistirnos con una sabiduría más que humana al tratar de salvar lo más caro de nuestra vida, nuestros hijos... ◇

ESTE ES MI PROBLEMA

Sección a cargo de SERGIO V. COLLINS

Autorizadas respuestas a preguntas concernientes al carácter, al noviazgo, a la familia, al matrimonio y a otros aspectos de la vida.

D. TANK

"Nuestro ambiente es tan diferente"

Tengo dos hermanos, uno de 20 y el otro de 25 años. Ambos son agricultores. El menor cursó la primaria y el otro aprendió lo poco que pude enseñarle. Ahora andan de novios con dos señoritas muy educadas y con profesión; una es contadora y la otra es secretaria bilingüe. Yo no veo bien que ellas se fijen en mis hermanos, porque nuestro ambiente es tan diferente del de ellas. Sin embargo ellas dicen que eso no es ningún problema, porque están dispuestas a adaptarse. Pero yo no estoy convencida y me preocupa su felicidad—Elena.

El amor y la felicidad son plantas delicadas que crecen y se desarrollan cuando las condiciones son adecuadas. En el caso de sus hermanos parece que las circunstancias no son las más favorables. Por ejemplo, ¿estarían esas señoritas dispuestas a abandonar la ciudad y sus profesiones para ir a vivir al campo? ¿Les gustaría la vida campesina? La gente de la ciudad, acostumbrada al movimiento, a las fiestas, a ir de paseo, de compras o al cine, difícilmente se halla a gusto en el campo, donde todo es tan diferente. Se aburren y se fastidian. ¿Y qué hombre quisiera tener una esposa disgustada y descontenta?

Las novias de sus hermanos dicen que están dispuestas a adaptarse a ese nuevo género de vida. Lo dicen con sinceridad, pero probablemente no han tomado en cuenta lo difícil que es cambiar hábitos y costumbres que se han formado y arraigado a lo largo de muchos años. Durante el proceso de cambio podrían surgir serias dificultades y problemas que seguramente echarían a perder la armonía en el hogar.

Recomiende a sus futuras cuñadas que vayan a pasar una o dos semanas a la casa de sus novios, y dígales que lo hagan en invierno. Sugiérales que ordeñen las vacas y limpien los gallineros. Si soportan el barro, el olor del galpón y las picadas de los piojos de las gallinas, tal vez lleguen a ser buenas esposas campesinas. Si no aguantan estos y otros inconvenientes, ellas mismas decidirán terminar su noviazgo.

Sin embargo, si les gusta la vida campesina y deciden casarse, Ud. debiera dejarlos tranquilos para que busquen su felicidad. En una parte de su carta Ud. dice que sus hermanos y sus novias son cristianos. Eso es una buena garantía de que, una vez casados, podrán vivir con armonía y paz. Dios guía a sus hijos y les ayuda a resolver sus problemas. "A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien" (Romanos 8: 28).

El verdadero amor no es una pasión violenta, incendiaria e impetuosa. Por el contrario, es de naturaleza serena y profunda, y su devoción es verdadera y permanente.

Un Fundamento Seguro

BAJO un promontorio calcinado por el sol, un equipo de arqueólogos italianos efectuó hace pocos meses en Siria el descubrimiento arqueológico más espectacular de los últimos tiempos y posiblemente de este siglo.

El Dr. Paolo Matthiae y sus colaboradores encontraron en Tell Mardikh, la antigua ciudad de Ebla, 14.000 tabletas de arcilla correspondientes al año 2300 AC, que confirman en forma asombrosa la historicidad de las Sagradas Escrituras. Las tabletas incluyen narraciones sobre el diluvio y la creación del mundo, ratifican la antigüedad de las leyes registradas en el Antiguo Testamento, mencionan nombres de dioses paganos y de ciudades que también figuran en las páginas bíblicas, y demuestran que los personajes de las Escrituras tenían nombres usados corrientemente en su cultura y en su época.

Las tabletas de Tell Mardikh, exhumadas después de cuatro milenios, contribuyen a fortalecer la fe en las Sagradas Escrituras y a silenciar las críticas de sus enemigos. Junto con los rollos del mar Muerto, descubiertos hace treinta años, y un sin fin de otras evidencias semejantes, demuestran fuera de toda duda que Dios es veraz, y su Palabra, digna de confianza.

Sin embargo, los ataques contra la Biblia no han concluido. Por el contrario, se han vuelto últimamente más sutiles, porque en buena medida proceden de quienes pretenden militar en las filas del cristianismo. Veamos algunos de estos peligros contra los cuales debiéramos estar en guardia.

Una serie de teólogos liberales contemporáneos, representantes de diversas iglesias cristianas, están poniendo en duda verdades claras y fundamentales del Libro sagrado. Por ejemplo, les dan un carácter mitológico a los primeros capítulos del Génesis; niegan los milagros registrados en las páginas bíblicas; e incluso se atreven a cuestionar la muerte vicaria y la resurrección de Cristo, y la promesa de su glorioso retorno.

No nos dejemos confundir por esas interpretaciones engañosas, que socavan la confianza en el poder creador y redentor de nuestro Dios y Salvador Jesucristo. Recordemos que "toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Timoteo 3: 16), y que por lo tanto el hombre no tiene derecho de aceptar ciertos pasajes y rechazar o torcer otros.

Otro modo de atacar la Biblia o debilitar su eficacia es dándoles mayor crédito a las tradiciones humanas que a las enseñanzas de las Escrituras. Esto ocurría en los tiempos de Cristo y también sucede hoy. El Maestro nos previno severamente contra este peligro: "En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres... ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?" (S. Mateo 15: 9, 3).

Muchos cristianos, con toda sinceridad y un profundo amor a Dios, siguen tradiciones seculares, como la doctrina del purgatorio, la observancia del domingo como día de reposo, el bautismo de los infantes por aspersión, y otras doctrinas semejantes, sin saber que estas enseñanzas carecen en absoluto de respaldo bíblico.

Esta actitud debiera cambiar. Vivimos en una hora de libertad y de esclarecimiento espiritual, cuando las Sagradas Escrituras se están difundiendo como nunca antes. En consecuencia, todo cristiano tiene el privilegio y la responsabilidad individual de dejar a un lado las tradiciones humanas y depositar su fe sólo en la Biblia, y a través de ella en el único fundamento seguro: Jesucristo nuestro Salvador.

Esta responsabilidad personal es intransferible. En materia de creencia religiosa no podemos ni debemos acatar ciegamente lo que digan nuestros familiares, nuestro consejero espiritual o la interpretación oficial de una determinada iglesia. Hemos de estudiar por nosotros mismos lo que Dios dice en su santa Palabra, y practicarlo con fidelidad. Está en juego nuestro destino eterno.

Gracias a Dios porque en esta época de zozobra e incertidumbre encontramos en el sagrado Libro un fundamento seguro. La pala del arqueólogo, las investigaciones del historiador, el cumplimiento asombroso de las profecías bíblicas, la unidad maravillosa de las páginas sagradas y su extraordinario poder transformador de los corazones humanos, ofrecen pruebas irrefutables de la inspiración divina de la Biblia. Por lo tanto, ésta merece nuestra entera confianza.

No nos dejemos confundir por aquellos que atacan o tuercen esta carta de amor escrita por Dios a la humanidad. Estudiemos con devoción las Sagradas Escrituras, que fueron escritas, dijo el apóstol, "para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (S. Juan 20: 31)—T.N.P.

Año 81 No. 3
EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL: Dr. Fernando Chaij
DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini
DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V. Collins, Dr. León Gambetta, Lawrence Maxwell
DIAGRAMADOR: Elías A. Papazián
PROMOTOR: Benjamín Riffel

Precios

Suscripción anual ..... dólar 1,50
Número suelto ..... dólar 0,15

Fuera de los Estados Unidos el precio se fijará en la moneda de cada país. Por más información, véase la lista de las agencias que sigue.

Agencias donde suscribirse

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.
COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 699, Santiago.
EL SALVADOR: Apartado 1880, San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
MEXICO: Prosperidad No. 89, México 18, D.F.
NICARAGUA: Apartado 93, Jinotepe, Nicaragua.
PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Este: Apartado 20797, Río Piedras, Puerto Rico 00928. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.
ST. CROIX: North Caribbean ABC. P.O. Box NCC. Christiansted, St. Croix, 00820.
VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel). Spanish language periodical for March, 1977. Volume 81. Number three. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, $1,50; single copies, 15 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California, 94042.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D. F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1977, by
Pacific Press Publishing Association

NOTICIAS DE INTERES

¿Cuánto leemos?

Una encuesta reciente efectuada en Francia respecto a la lectura de libros mostró que el 30 por ciento de la población no abrió un libro el año pasado, y el 27 por ciento no compró ninguno. De los que leyeron, el 24 por ciento había leído de uno a nueve libros, el 25 por ciento de 10 a 26, y el 22 por ciento de 27 a 50 libros.

La Reina de España en la Iglesia Adventista

La Reina Doña Sofía asistió recientemente a un solemne culto de comunión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en Madrid, como parte del programa de los seminarios de doctrinas contemporáneas que la Reina está cursando en el Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma de Madrid. Es la primera vez en la historia de España que una persona de la casa real acude a un acto de culto protestante.

A su llegada a la Iglesia Adventista, en compañía del jefe de la Casa del Rey, Marqués de Mondéjar, y de autoridades y profesores de la Universidad Autónoma, la Reina firmó el libro de oro del templo y luego ocupó un lugar destacado en el recinto, desde donde siguió el desarrollo del culto.

El sermón que precedió al sagrado acto de la comunión fue pronunciado por el pastor Carlos Puyol, presidente de la Asociación de Iglesias Cristianas Adventistas del Séptimo Día, de España, quien expresó el gozo de la congregación por la presencia de la Reina entre ellos. Seguidamente se celebró el rito de humildad, consistente en un lavatorio de pies con separación de sexos, acto que presenció la Reina en su sección de las damas. Tras la participación por los fieles de los emblemas del pan y del vino, que simbolizan el cuerpo y la sangre de Jesucristo (la Iglesia Adventista no reconoce el dogma de la transustanciación), el pastor Puyol entregó a la Reina una de las copas con las que se suele ofrecer el culto de la comunión como recuerdo de esta visita.

Terminado el servicio religioso, su Majestad y acompañantes cenaron con los dirigentes de la iglesia en un hotel madrileño. Tanto a su llegada al templo adventista como cuando abandonó el mismo, la Reina Doña Sofía fue calurosamente aplaudida y vitoreada por el público estacionado en la zona.

Primera iglesia en Moscú después de la revolución

Actualmente se está construyendo en Moscú la primera nueva iglesia después de la revolución comunista. Será usada por los miembros de todos los credos religiosos durante los Juegos Olímpicos que, en 1980, se efectuarán en dicha ciudad. Después de las Olimpiadas, el edificio se transformará en un centro para matrimonios.

Rayos laser y cirugía plástica

Durante las jornadas del Tercer Congreso Internacional de Cirugía Plástica llevado a cabo hace algunos meses en Buenos Aires, Argentina, el médico sudafricano Isaac Kaplan presentó las ventajas del laser para este tipo de cirugía. El aparato recibe el nombre de Sharplan 791, y el Dr. Kaplan enumeró una serie de ventajas que aporta su uso en comparación con el electrobisturí: (1) La pérdida de sangre en las intervenciones es diez veces menor. (2) El electrobisturí no puede ser usado para seccionar la piel porque destruye los tejidos; si se usa como instrumento cortante, deja células necróticas. (3) El electrobisturí tan sólo coagula, mientras que el laser cierra los vasos sanguíneos y linfáticos por adosamiento. (4) Al no dejar coágulos, los rayos eliminan la posibilidad de hemorragias secundarias. (5) Una aplicación de estos rayos en el cuello del útero produce una curación inmediata, sin secreciones y sin pérdida sanguínea, en tanto que con el electrobisturí la misma tardaría bastante tiempo en cicatrizar.

Médico encarcelado por luchar contra el cigarrillo

Un médico de Alemania Occidental prefirió ir a la cárcel antes de pagar una indemnización por el método utilizado en su lucha antitabáquica. El Dr. Eberhard Busch, Munich, dedica su tiempo libre a pintar cabezas con la marca de la muerte, en las propagandas de cigarrillos que figuran en la vía y en los edificios públicos. Una agencia publicitaria le entabló juicio, pero el Dr. Busch se negó a pagar una indemnización de 400 dólares por daños y perjuicios —según lo dictaminó un tribunal civil de Munich—, y prefirió cumplir la sentencia de pasar doce días en la cárcel. Admitamos que, aun cuando el método pueda parecer un tanto extraño, indudablemente está bien inspirado y se halla respaldado por hechos elocuentes que muestran el carácter asesino del cigarrillo.

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo
a
EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto $ 1,50 dólar. Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

NUESTRA PORTADA: Cortesía de la Oficina de Turismo de Barbados.

EL SALMO DE LAS SIETE LIBERTADES

1. **LIBERTAD DE LA INDIGENCIA.** Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2. **LIBERTAD DEL HAMBRE.** En lugares de delicados pastos me hará descansar.

3. **LIBERTAD DE LA SED.** Junto a aguas de reposo me pastoreará.

4. **LIBERTAD DEL PECADO.** Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

5. **LIBERTAD DEL TEMOR.** Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

6. **LIBERTAD DE LOS ENEMIGOS.** Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores.

7. **LIBERTAD PARA VIVIR SIEMPRE.** Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Del Salmo XXIII

ROBERTS

Sello de la sede local. (Dirigirse a esta dirección para obtener más datos sobre los temas de la revista. Si falta el sello escribir a las agencias.)